Sílvia Campillo i Ferret
Directora Bibliobús Montau
Xarxa de Bibliobusos de la Diputació de Barcelona
campillofs@diba.cat

Historias que caminan: Narración oral en el corazón del territorio

Resumen

Historias que caminan es un proyecto de narración oral del Bibliobús Montau que vincula literatura, patrimonio y territorio. A través de leyendas locales, cuentos tradicionales y relatos de la mitología catalana, las historias salen del bibliobús y se trasladan a espacios naturales y patrimoniales de los municipios. Dirigido a niños y niñas de 8 a 12 años, el proyecto reivindica la oralidad como una forma de acercamiento a la lectura y como herramienta para descubrir y valorar el patrimonio cercano. La experiencia demuestra también la capacidad del bibliobús como agente cultural y comunitario y la posibilidad de transferir este modelo a otros territorios.

Palabras clave:

Narración oral, Tradición oral, Patrimonio cultural, Comunidad, Cohesión social

Introducción *La boca estaba millones y millones de años antes que la pluma.*

La propuesta parte de una idea sencilla: **las historias no solo se pueden contar; también se pueden caminar, descubrir y vivir.**

Durante generaciones, los cuentos tradicionales, las leyendas y los relatos populares han transmitido memoria, valores, creencias e identidad. Muchas de estas historias han pasado de boca en boca y han quedado vinculadas a lugares concretos de nuestro territorio.

Pero ¿qué pasa cuando estas historias dejan de contarse?

Como profesionales de la información y vinculadas al mundo educativo, hemos observado que los nuevos hábitos de consumo cultural y de ocio están reduciendo los espacios de transmisión oral. También hemos detectado que, cuando los niños y niñas aprenden a leer de forma autónoma, alrededor de los 7 u 8 años, se les lee menos en voz alta y se les cuentan menos historias.

Por eso queremos reivindicar que **aprender a leer no debería significar dejar de escuchar historias**. La narración oral estimula la imaginación, favorece la comprensión y mantiene vivo el vínculo entre las personas y su patrimonio cultural.

A partir de estas realidades, nos planteamos qué podíamos hacer desde el bibliobús para fomentar la lectura y recuperar este patrimonio oral.

Y así, en 2024, nació **Historias que caminan**, un proyecto de narración oral que conecta literatura, territorio y patrimonio, y que acerca las historias a los niños y niñas a través de los centros educativos.

El Bibliobús Montau

El **Bibliobús Montau** ofrece el servicio de lectura pública des de 1997. Da Servicio a a 15 núcleos de población distribuidos en 12 municipios de las comarcas del Alt Penedès y el Garraf, con un ámbito de cobertura de 22.285 habitantes (diciembre de 2025).

Está gestionado íntegramente por la **Diputación de Barcelona** y cuenta con el apoyo de la **biblioteca central comarcal** así como de los ayuntamientos de los municipios donde presta servicio.

Todas las poblaciones atendidas cuentan con escuela infantil municipal y centro de educación infantil y primaria. Con estos centros educativos, el Bibliobús colabora en el fomento de la lectura y en el préstamo de lotes de libros.

El proyecto

Objetivo *Oralidad, comunidad y cohesión social*

El proyecto se enmarca en dos líneas estratégicas:

- **LÍNEA 1. La lectura y la cultura como herramienta de crecimiento personal.**
- **LÍNEA 2. Cohesión social, cooperación y participación en el territorio como herramienta de crecimiento colectivo.**

La propuesta parte de una concepción del bibliobús como **agente cultural y comunitario**. Desde esta perspectiva, queremos reivindicar la oralidad como un patrimonio vivo y como una herramienta para crear vínculos entre las personas, generaciones y territorio.

La literatura de tradición oral tiene una dimensión colectiva: ha sido creada, transformada y transmitida por las comunidades. Recuperarla no significa únicamente mirar hacia el pasado, sino también darle un lugar en el presente.

A través de la narración oral queremos fomentar la participación, el diálogo y la convivencia, acercando a los niños y niñas las historias y tradiciones de su entorno y generando espacios para compartir experiencias y diferentes miradas.

En este sentido, **el objetivo del proyecto es utilizar la narración oral y el patrimonio como herramientas para fomentar la lectura, crear vínculos con el territorio y contribuir a la cohesión social.**

Agentes *La comunidad educativa como aliada*

La **cooperación con los centros educativos** es uno de los elementos esenciales del proyecto. Nos permite llegar a todo el alumnado y convertir la propuesta en una experiencia compartida por toda la comunidad educativa.

Al mismo tiempo, el profesorado se convierte en un agente activo del proyecto y puede dar continuidad a las historias trabajadas, tanto antes como después de la sesión.

De este modo, la narración oral no queda limitada a una actividad puntual, sino que se integra en un proceso más amplio de **descubrimiento, lectura y conocimiento del entorno**.

¿A quién va dirigido? *Leer, escuchar, imaginar*

El proyecto se dirige a niños y niñas de **8 a 12 años** y, gracias a la colaboración con los centros educativos, podemos llegar a todo el alumnado de manera inclusiva y democràtica. Esto es especialmente importante en municipios pequeños, donde debemos buscar nuevas formas de acercarnos a las personas.

Este proyecto no és una actividad complementaria a la lectura, sinó que transmite **otra manera de entrar en la literatura**. Cuando escuchamos una historia, imaginamos personajes, espacios y situaciones, anticipamos lo que sucederá y construimos nuestros propios significados.n **Escuchar también es leer.** Leer con los oídos, con la imaginación y con la capacidad de construir mentalmente aquello que las palabras sugieren.

Así, la oralidad puede convertirse en un puente hacia la lectura y despertar el interés por descubrir nuevas historias.

Espacio *Las historias salen a caminar*

La singularidad del proyecto es que las sesiones no se realizan en el bibliobús: salimos al territorio. Buscamos espacios naturales y patrimoniales relacionados con las historias que queremos contar: una ermita, una barraca de piedra seca, un antiguo lavadero, una iglesia o una antigua cantera pueden convertirse en escenarios de narración.

Trabajamos con leyendas, cuentos tradicionales y relatos de la mitología catalana y del patrimonio local, creando una conexión entre historia y territorio, literatura y paisaje, memoria y presente. Porque no es lo mismo escuchar una leyenda sobre un lugar que escucharla en el mismo lugar donde la tradición la ha situado.

Antes de la narración presentamos el espacio, su valor patrimonial y su relación con la historia. Queremos que los niños y niñas observen, se hagan preguntas y descubran su entorno. Después, la voz de una narradora profesional transforma el espacio y conecta pasado y presente.

Una de las consecuencias más interesantes del proyecto es que los niños y niñas descubren que el patrimonio no es necesariamente algo lejano o extraordinario. No hace falta ir a un gran museo ni visitar un monumento excepcional para hablar de patrimonio. El patrimonio puede estar a la vuelta de la esquina, en un lugar que forma parte de su vida cotidiana y que, hasta ese momento, quizá habían mirado sin conocer su historia.

Cuando ese espacio se relaciona con una historia, adquiere un nuevo significado. Y cuando los niños y niñas conocen ese significado, pueden empezar a valorarlo de otra manera. El lugar deja de ser simplemente un espacio por el que pasan diariamente y se convierte en un espacio con memoria, con historias y con identidad.

Por eso, la narración oral se convierte también en una herramienta de sensibilización y preservación del patrimonio. **Conocer es el primer paso para valorar; y valorar es el primer paso para querer conservar.**

Evaluación del proyecto *El camino de vuelta también forma parte de la historia*

El proyecto se ha llevado a cabo en ocho centros educativos, que han valorado muy positivamente la experiencia y han manifestado su voluntad de continuar participando y programar nuevas sesiones durante el próximo curso.

Pero, más allá de estos datos, la respuesta de los niños y niñas nos ha permitido observar uno de los aspectos más interesantes del proyecto.

Al llegar a la sesión, algunos muestran cierta reticencia cuando saben que van a escuchar historias. Les proponemos sentarse en el suelo, como cuando eran más pequeños, y algunos consideran que contar cuentos es una actividad "para niños pequeños".

Sin embargo, esta percepción cambia rápidamente. Cuando empieza la narración, entran en la historia y la escucha se transforma en atención, sorpresa y fascinación. Las historias de miedo, supervivencia, muerte o misterio despiertan especialmente su interés.

La experiencia no termina cuando acaba la narración. La narradora y la bibliotecaria acompañamos a los niños y niñas a pie durante el camino de regreso a la escuela. Es un momento especialmente valioso: se acercan a la narradora, le hacen preguntas, comentan las historias y debaten sobre lo que han escuchado. Quieren saber si las historias son reales, cómo consigue reproducir determinados sonidos con la boca o por qué una leyenda les recuerda a historias que conocen de los países de origen de sus familias.

Ese camino de vuelta se convierte así en un espacio espontáneo de conversación y participación. Nos permite conocer su opinión sobre la sesión y, sobre todo, comprobar cómo aquello que inicialmente percibían como una actividad para niños más pequeños acaba convirtiéndose en una experiencia que sienten que está pensada para ellos.

Un proyecto compartido

Historias que caminan nace con la voluntad de formar parte de diferentes líneas de trabajo de la Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona y de compartir la experiencia más allá del propio bibliobús.

Por un lado, se vincula a **Fet i fet: PARAULA**, una línea de trabajo y reflexión desarrollada en el marco de **ComunitatXBM,** el espacio de trabajo colaborativo entre profesionales de la Xarxa de Biblioteques Municipals. Creado en 2025, fet i fet: PARAULA reivindica la literatura de tradición oral como herramienta de transmisión cultural, participación comunitaria y cohesión social.

Por otro lado, Historias que caminan conecta con el proyecto **Parcs i Biblioteques, naturalment,** compartiendo una mirada sobre el territorio como espacio de aprendizaje, descubrimiento y participación. A través de la oralidad y el paseo, el proyecto pone en relación biblioteca, patrimonio, naturaleza y comunidad.

Es precisamente en este punto de encuentro entre **oralidad, lectura, patrimonio, territorio y comunidad** donde situamos *Historias que caminan*: un proyecto que nace en el bibliobús, pero que quiere trascenderlo, compartiendo aprendizajes, recursos y experiencias con otros profesionales de la XBM y abriendo la posibilidad de generar nuevas propuestas y colaboraciones.

Compartir la experiencia forma parte también del propio proyecto: un proyecto crece cuando se comparte, se transforma y puede inspirar a otros

Conclusiones *Cada territorio tiene una historia que contar*

Historias que caminan nos ha permitido comprobar que la narración oral puede ser una herramienta para fomentar la lectura, acercar el patrimonio a las nuevas generaciones y fortalecer el vínculo entre las personas y su territorio.

El proyecto nos reafirma también en una idea: **aprender a leer no significa dejar de escuchar historias**. La oralidad sigue teniendo un papel fundamental y puede convertirse en una puerta de entrada a la literatura, especialmente cuando las historias conectan con aquello que los niños y niñas conocen y sienten cercano.

Otro de los puntos fuertes del proyecto es su capacidad de transferencia. No requiere grandes infraestructuras ni equipamientos

específicos. Cada territorio tiene sus propias historias, y cada municipio cuenta con leyendas, relatos, personajes, paisajes, edificios, caminos o elementos patrimoniales que pueden convertirse en el punto de partida de una experiencia de narración oral.

Por eso, el modelo puede adaptarse fácilmente a otros bibliobuses y a diferentes realidades territoriales. También puede ajustarse a distintas franjas de edad, modificando la selección de los relatos, la complejidad de las explicaciones y el nivel de profundización en el patrimonio.

En definitiva, nos invita a mirar el territorio de otra manera y a entender el bibliobús no solo como un lugar donde encontrar libros, sino como un **agente cultural capaz de generar experiencias, recuperar memoria y crear vínculos**.

Porque las historias están ahí. Solo necesitamos detenernos, escucharlas y dejar que vuelvan a caminar.